

## Rosa, rosae. Jugando con las palabras



### Aurora Guerra-Tapia

Profesora titular de Dermatología. Universidad Complutense de Madrid. Jefa de la Sección de Dermatología. Hospital Universitario 12 de Octubre. Madrid.

*Rosa, rosae.* Femenino. Primera declinación latina; rosa.

Y también *roseus, -a, -um; rosarium, -ii; rosetum, -i...*

Cierro mi viejo diccionario de latín, aquel de los años inocentes, lleno de anotaciones, huellas y hojas desgarradas, y me envuelve ese enternecedor aroma a ángel de la guarda que emana todo lo que evoca mi niñez.

En el diccionario, las palabras viven, sueñan y descansan hasta que nuestra inquietud las saca de su reposo. Las palabras se relacionan entre sí, forman familias, crean otras nuevas, e incluso viajan de idioma en idioma. Yo las visito a menudo como a viejas amigas a las que reconocer, mirar y tocar, para comprobar que siguen vivas. Ellas me saludan, me distraen, me cuentan cosas... Y en muchas ocasiones, buceando en sus rincones, encuentro la explicación del porqué de los nombres de los procesos patológicos de la ciencia dermatológica.

La denominación de las enfermedades puede tener un origen muy diferente. Unas veces asumen el nombre del agente que la origina. Valgan, entre otros, estos ejemplos:

Es hoy: todo el ayer se fue cayendo  
entre dedos de luz y ojos de sueño,  
mañana llegará con pasos verdes:  
nadie detiene el río de la aurora.

PABLO NERUDA, 1904-1973  
("Soneto XLIX", *Cien sonetos de amor*)

- Mucormicosis [CIE-10: B46.0-B46.5]. Cualquier infección causada por especies de los géneros *Rhizopus*, *Rhizomucor*, *Mucor*, *Absidia* y *Cunninghamella*, generalmente en pacientes con enfermedades graves previas. Se inicia en los senos nasales y paranasales, y se extiende al resto de las vías respiratorias y a la piel.
- Candidiasis [CIE-10: B37]. Cualquier micosis producida por hongos del género *Candida* que puede localizarse en la piel y las mucosas, en el tubo digestivo. Aparece con frecuencia en pacientes inmunodeprimidos, como una infección oportunista.
- Erisipeloide [CIE-10: A26]. Infección aguda, parecida a la erisipela, producida por *Erysipelothrix rhusiopathiae*, que aparece sobre piel traumatizada. Aparece en manos y dedos como un área violeta, caliente y dolorosa con bordes bien delimitados, que crece centrífugamente y cura por el centro.

Otras veces el nombre del científico queda unido para siempre al padecimiento que descubrió:

- Enfermedad de Schönlein-Henoch [CIE-10: D69.0]. Púrpura vascular del subgrupo de las vasculitis cutáneas de causa desconocida o idiopáticas. Se caracteriza por la aparición de lesiones de púrpura palpable localizadas en las extremidades inferiores y las nalgas, y asociadas a dolor abdominal, dolor reumático articular y afectación renal.
- Síndrome de Reiter [CIE-10: M02.3]. Asociación de uretritis, artritis reactiva y conjuntivitis. Pueden concurrir lesiones mucocutáneas, como queratodermia en las plantas y palmas, balanitis circinada y úlceras bucales.
- Enfermedad de Hansen [CIE-10: A30]. Proceso infeccioso crónico producido por *Mycobacterium leprae*, que cursa con granulomas en la piel, las mucosas, los nervios, los huesos y las vísceras.

Pero a mí, las que más me gustan son las enfermedades cuyo nombre se determina por lo que su aspecto clínico recuerda. Son denominaciones casi siempre metafóricas, imaginativas, eufemísticas, casi poéticas.

¿O no es acaso más hermoso decir que un paciente tiene en su piel el «collar de Venus» —lesión discrómica lineal alrededor de la base del cuello, con máculas hipopigmentadas sobre placas reticulares marrones— que decir que padece una sífilis secundaria? ¿O no es cierto que resulta más interesante estar diagnosticado de una «dermatitis petaloide» —placas eritematosas descamativas de color rosado, aspecto untuoso y descamación amarillenta, en zona medio torácica— que de una dermatitis seborreica?

Indudablemente, sí. Pero de todas esas formas de designación, mis preferidas son las que vienen de la palabra latina *rosa, -ae*: la rosa y su color:

- Rosácea. Enfermedad cutánea caracterizada por un eritema facial que se localiza en la nariz, las mejillas, la frente y el mentón, que con el tiempo se hace persistente y acompañado de pápulas y pústulas.

- Roséola. Erupción caracterizada por máculas rosadas, de forma oval, de superficie lisa. Se localizan en el tronco y menos en las extremidades. Las causas pueden ser virales (sarampión, rubéola, exantema súbito), bacterianas (sífilis y otras treponematosis) y medicamentosas.
- Pitiriasis rosada [CIE-10: L42]. Enfermedad inflamatoria de la piel, en la que aparece una placa primitiva rosada que en pocos días se sigue de otras semejantes de menor tamaño, y que permanecen durante varias semanas.

Tal vez esta preferencia provenga de la que los humanos tenemos sobre nosotros mismos y nuestras cosas. En este caso, el interés por mi propio nombre: Aurora. Según el *Diccionario de la lengua española*, «luz sonrosada que precede inmediatamente a la salida del Sol».

Aurora, diosa romana del amanecer (fig. 1). Vuela a través del firmamento para anunciar la llegada del astro rey. Es la Eos griega que abría las puertas del infierno con sus rosados dedos, para que Helios —el sol— pudiera conducir su carro por el cielo cada día. La más brillante de las estrellas, el lucero del alba —Venus—, la precede anunciando la luz de la Aurora que pronto sale. Homero la describe con su toga de color azafrán tejida con flores, coronada con una tiara o diadema, con largas alas con plumas blancas, y... sus sonrosados dedos.



Figura 1. Aurora (Eos), de Jean-Honoré Fragonard (1732-1806).

Eos, la de rosados dedos. Y de ahí:

- Eosina (ēōs, del griego ‘aurora’, ‘de color rosa’ + -īna quím. ‘sustancia’). Colorante ácido derivado de la fluoresceína. En combinación con la hematoxilina constituye la técnica de tinción más utilizada en el diagnóstico histológico e histopatológico.

Y además, eosinófilo, eosinofilia, eosinopenia...

El interminable juego de las palabras.

La más brillante de las estrellas apareció, Eósforo,  
que casi siempre anuncia la luz de la Aurora  
que pronto sale (Eos Erigenia).

HOMERO.  
*Odisea, XIII, 93*